

EL PRESIDENTE RECIBIÓ A LA UCR PARA CALMAR INTERNAS Y CON EL FOCO EN EL PRESUPUESTO

miércoles, 11 de julio de 2018

EL PRESIDENTE RECIBIÓ A LA UCR PARA CALMAR INTERNAS Y CON EL FOCO EN EL PRESUPUESTO Tras las críticas de Carrió al radicalismo. Cerraron filas para avanzar en el Congreso con el Presupuesto y buscaron bajar las tensiones dentro de Cambiemos. GUIDO CARELLI LYNCH & DIARIO CLARÍN

Mauricio Macri y las máximas espadas del Ejecutivo dedicaron buena parte de la jornada a bajar la tensión con la Unión Cívica Radical, principal socio del PRO en Cambiemos. Una larga reunión en Casa Rosada con tres ministros y una cena en Olivos con el Presidente concentraron la agenda del Gobierno, que busca cerrar filas con sus aliados para avanzar en la discusión por el Presupuesto con el peronismo y dejar atrás los cortocircuitos permanentes en la coalición oficialista. Los gobernadores de Mendoza, Alfredo Cornejo; de Corrientes, Gustavo Valdés; de Jujuy, Gerardo Morales; el senador Angel Rozas; el jefe del interbloque de Diputados Mario Negri y el líbero y preferido de Macri, Ernesto Sanz, llegaron a la Casa de Gobierno pasadas las 17.30. Del otro lado, los recibieron en el despacho del jefe de Gabinete, el anfitrión Marcos Peña, y el ministro del Interior Rogelio Frigerio. Más tarde se sumó el titular de Hacienda, Nicolás Dujovne. Algunos dirigentes radicales buscaron minimizar los cortocircuitos y señalaron que fue una discusión técnica sobre el Presupuesto que deberá incluir la meta del 1,3% del PBI de déficit que compromete el acuerdo con el FMI. La asociaron a la reunión que tuvieron en la misma dirección de la que habían tenido la gobernadora María Eugenia Vidal y Horacio Rodríguez Larreta, el último viernes en Olivos. Este miércoles, los ministros de Economía de los 3 distritos distritos que controla el radicalismo se reunirían para afinar números con Dujovne y Frigerio. Se había especulado con las presencia de Ciudad y Provincia, pero no irán. Sin embargo, la política no fue ajena. Los radicales se enteraron por los medios de la reunión de los principales dirigentes macristas con gobernadores del PJ y Miguel Pichetto en San Isidro. Los representantes del Ejecutivo, que primero negaron esa reunión, terminaron por conceder que había existido. Esa reunión secreta para avanzar en la viabilidad de un acuerdo por el Presupuesto fue la que terminó de desencajar a los radicales. Mucho más que el cruce mediático con Elisa Carrió, que “en broma” había asegurado que controlaba a los radicales y más “en serio” señaló la cercanía de Cornejo con el kirchnerismo, la UCR se siente desplazada. “Quedamos en fortalecer Cambiemos, pero el PRO se corta solo con el PJ y nos enteramos por los diarios”, plantearon los radicales. Frigerio y Peña explicaron a sus socios la estrategia de reuniones bilaterales con el peronismo para consensuar un proyecto y presentarlo antes del 15 de septiembre, fecha límite. Dujovne, por su parte brindó un diagnóstico de la situación económica. La principal obsesión que hoy cunde en el Gobierno es estabilizar el dólar. Los radicales están preocupados por la recesión económica de cara al año electoral, pero la tasa de referencia del Central no se tocará hasta que haya signos de que la moneda estadounidense se haya fijado en un precio razonable. En la reunión les prometieron a los radicales que tendrán un lugar en la mesa de negociación con el peronismo. Las quejas contra Carrió igual se escucharon. Peña recordó las declaraciones que hizo por la mañana, tras la reunión de Gabinete. “Hay que tener cuidado y no decir cosas por más que sean chistes”, había dicho. Uno de los principales interlocutores del PRO con la jefa de Coalición Cívica negó que Carrió empuje una ruptura. “Está más macrista que nunca”, dijeron. En el PRO le piden a la aliada que los reclamos sean puertas adentro y no a través de los medios, un reclamo que también podría caberle a la UCR. El enojo radical desde que Cornejo reemplazó a José Corral al frente del Comité Nacional es una constante; tanto como la verbosidad de Carrió. Una de las voces más dialoguistas del PRO advirtió que los radicales no pueden pretender cogobernar desde sus provincias. "Lo mismo corre para Vidal y Larreta", señaló. El titular de la UCR partió a Olivos junto a Peña. Macri apeló a la misma estrategia de contención que en cada crisis con los radicales. Con asado y frutillas a la crema de postre buscaron bajar la tensión. "Fue más una reunión de camaradería para bajar la tensión", resumieron en el Ejecutivo. Por las dudas, nadie habló con el micrófono encendido.